

2 La Fundación en primera persona

Concha

Usuaria de la residencia Santa Mariña de Augas Santas (Allariz)



Vivo en la residencia de Sta Mariña de Augas Santas. En realidad, para mí no es una residencia, es mi casa que comparto con una gran familia, ya que somos 19 personas sin contar a las trabajadoras.

Me levanto muy temprano, a las 8:00 horas, porque Tere, Beni Julia o Ángeles ya tocan diana para ayudarnos a duchar y vestirnos para bajar a desayunar.

En el comedor ya nos esta esperando Tere, la directora, que ya nos conoce mucho. Lleva 22 años trabajando aquí, y algunos los conoce desde el principio. Con solo mirarnos ya sabe como nos encontramos.

Cuando acabamos el desayuno, nuestra compañera Modesta, que es como un sargento dirigiéndonos a todos, menos a Manuel que es su amor y a él sí que se lo permite todo, nos manda para la galería mientras ella recoge el comedor. Allí esperamos a Merce que es la educadora o a María que es la fisioterapeuta. La verdad es que con ellas no nos aburrirnos nada, porque mira que nos hacen estar activos y a algunos les cuesta como a María o Joaquín que no saben que excusa inventarse para marcharse y no hacer nada.

Mientras, en la cocina estan Chon o Pilar. Qué bien huelen sus guisos, perfuman toda la casa y se nos abre el apetito. Y cuando celebramos los cumpleaños, que tartas tan ricas nos hacen.

Mientras estamos en la galería Natalia, que es la enfermera, aprovecha para pesarnos, tomamos la tensión y darnos los medicamentos. Y que alegría cuando vemos aparecer a Sara, que es nuestra médica, allá vamos en procesión junto a ella a contarle nuestros males. Ella también nos conoce bastante y no le cuelan todas las cosas.

A Manolo le gusta cuidar las ovejas, las gallinas y el jardín y le echa una mano a Tere con la huerta. Eso sí, tiene su momentito para leer el periódico todos los días, también se lo merece. ¡Que guapo es Manolo! A mí me encanta. Yo siempre que hace buen tiempo acompaño a Modesta a tender la ropa y bueno siempre aprovecho un rato para hablar con él.

En las navidades lo pasamos genial. Lo que más me gusta es levantarme el día de Reyes y ver que están los regalos esperándonos debajo del árbol, ¡que emoción! Luego viene Fran el sacerdote que nos da misa algún domingo y también nos trae obsequios de Reyes. Y también vienen los Reyes de la parroquia de Tere. En fin, que no nos podemos quejar.

Que no se me olvide contar las salidas que hicimos este año. En verano fuimos a visitar el Lago de Sanabria. Qué bien nos lo pasamos montando en pedaleta y también visitando un castillo. En septiembre, como todos los años, fuimos a la novena de la Virgen de Los Milagros. Eso me encanta porque como van de otros centros siempre me encuentro con mis compañeras de la residencia de Las Flores y siempre es una alegría volver a verlas.

Éste es mi día a día y como veis tengo poco tiempo para aburrirme. Realmente, mi familia y mi casa es ésta. No quiero, ni tengo otra.